

Juan Luis Saco Cid
Juan A. Saco Rivera

San Martín de Cornoces: Inscripciones medievales

I. LA HUELLA DE UN OBISPO CONSTRUCTOR

Hace ya algún tiempo nos ocupamos de una inscripción¹ que el Obispo de Ourense, D. Alfonso, dejó como testimonio “imborrable”² de su celo constructor, plasmado en multitud de consagraciones que llevó a cabo. Hoy vamos a tratar de la inscripción que recuerda la consagración de otra, la parroquial de San Martín de Cornoces.

1. La Iglesia parroquial de San Martín de Cornoces está enclavada en el Ayuntamiento de Amoeiro, provincia y partido judicial de Ourense. Para llegar a ella, hay que tomar una pista que, desde el campo de la feria de la capitalidad del Ayuntamiento parte en dirección norte, y que finaliza precisamente en la iglesia, a unos 3 km. aproximadamente del inicio. En el muro sur del edificio, y en tres hileras de 20 sillares, entre 1,20 m. y 2,15 m. de altura sobre el nivel del suelo, se encuentra una magnífica inscripción, grabada al oeste de la puerta sur del templo, en una extensión aproximada de 3,75 m. de anchura. La incisión de los caracteres es profunda y regular, se encuentra en buen estado de conservación, y se halla repintada recientemente con pintura negra para hacer resaltar los tipos. Está dispuesta en tres renglones, cada uno de los cuales ocupa una hilada.

2. El texto de la inscripción, copiados exactamente sus caracteres, es el siguiente:

CONSECRATA : FVIT : ECCLIA : ISTA : AB ALFŌSO AVRIEN̄ : EPŌ : Ī
HONORE : BĪ / MARTINI : CŪ RELIQVIIS : EIVDĒ : ET S̄ : VĪCĒTII MR : ET
S̄ : MARIE : MAGDALENE : ET / S̄ EVFEMIE : ET RELIQVIIS : ALIIS : Ê : M̄
: CĈ : XXXVIII : XVI : K̄L : MAIL.

CONSECRATŌ FVIT : ECCLIA : ISTA : AB ALFŌSO AVRIEN̄ : EPŌ Ī HONORE : BĪ

QVARTI HONORE : BĪ : MARTINI : CŪ RELIQVIIS : EIVDĒ : ET S̄ : VĪCĒTII MR : ET

S̄ : EVFEMIE : ET RELIQVIIS : ALIIS : Ê : M̄ : CĈ : XXXVIII : XVI : K̄L : MAIL

Que, desarrollada, dice así:

“Consecrata fvit eccl(es)ia ista ab Alfo(n)so Avrien(se) Ep(iscop)o in honore B(eati) / Martini cv(m) reliquiis eiu(s)de(m) et S(ancti) Vi(n)ce(n)tii M(a)r(tyris) et S(anctae) Mari(a)e Magdalen(a)e et / S(anctae) Evfemi(a)e et (cum) reliqviis aliis. E(ra) M(illesima) CC(Ducentesima) XXXVIII(Trigesima Octava) (die) XVI(Decimo Sexto) K(alendas) Maii.

3. El soporte de la inscripción es duro granito del país, en el que los caracteres están profundamente grabados, con el fondo de la incisión redondeado, y de casi 1 cm. de profundidad por término medio, lo cual, unido al repintado que sufrió -hecho, por otro lado, con bastante cuidado-, hace que el epígrafe se destaque bastante y su lectura sea fácil, gracias también al violento contraste de color que se produce.

Las hiladas sobre las que se ha grabado la inscripción miden algo más de 30 cm. por término medio, pues los sillares no son totalmente regulares de altura, sino que muestran una tendencia descendente de izquierda a derecha, de tal manera que el texto de la inscripción presenta también en cada una de las líneas una ligera tendencia al descenso en el mismo sentido, de izquierda a derecha, siguiendo los sillares. En cuanto a la anchura de éstos, la irregularidad es más notoria, y varía entre los 24 cms. y los 66 cms.

El tamaño de los caracteres es bastante regular, y, dejando aparte excepciones, como el caso de la primera I de RELIQVIIS, en el segundo renglón, de solamente 4 cms., o la M de EVFEMIE, de 6 cms., las letras miden todas ellas un tamaño aproximado de 12 cms., y a simple vista no se aprecia una diferencia notable, aunque, quizás por exigencias de la adaptación a un soporte tan complicado y compuesto de tantas piezas, son más reducidos, tanto de anchura como de altura, los primeros tipos de cada renglón, pero de un modo casi imperceptible.

Lo dicho acerca del tamaño de los caracteres se puede decir también sobre los espacios interlineales, que ofrecen una gran regularidad de disposición, demostrando con ello el exquisito cuidado con el que el epígrafe fue dispuesto por el “ordinator”. Efectivamente, sus medidas aproximadas son:

Espacio superior (entre el borde del sillar superior y la primera línea): entre 6,5 cms. y 11 cms.

Primer renglón: entre 13 cms. y 6,5 cms.

Primer espacio interlineal: entre 21,5 cms. y 16 cms.

Segundo renglón: entre 4 cms. (ya hemos citado que esta medida es excepcional) y 13 cms.

Segundo espacio interlineal: entre 25 cms. y 20 cms.

Tercer renglón: entre 6 cms. (también excepcional) y 13 cms.

Espacio inferior: entre 16,5 cms. y 13,5 cms.

4. La inscripción, cuya incisión, como ya hemos comentado antes, presenta el

fondo redondeado y no a bisel, bien por efecto del desgaste propio del paso del tiempo, bien por haber sido efectuada así, está escrita en capitales visigóticas que conservan las características que les son propias procedentes de la escritura uncial³, trazadas con regularidad.

Encontramos 12 ejemplares de A que se diferencian entre sí por la mayor o menor abertura de sus trazos diagonales, algunos de los cuales aparecen ligeramente curvados en algunos ejemplares por la ausencia en cuatro de ellos (CONSECRATA, ECCLIA, ALFOSO, AVRIEN), todos pertenecientes al primer renglón, del trazo transversal, y por el adorno superior, que consiste generalmente en una línea horizontal tangente a su ápice, aunque en dos casos (CONSECRATA y AFOSO) dicho trazo se convierte en un pequeño ángulo con el vértice hacia abajo.

Los dos ejemplares de B que tiene el epígrafe son semejantes en el trazado, capitales, aunque difieren en la ejecución, pues resulta el primero (AB del primer renglón), más estrecho y cuadrado que el segundo (BI, también del primer renglón). Lo mismo se puede afirmar de los 9 ejemplares de C que aparecen, en los que la única diferencia, además del tamaño en el segundo ejemplar de la palabra ECCLIA, más pequeño que los demás para poder ligarse con la L que le sigue, es la mayor o menor curva que describe su trazado, siendo los más regulares en este aspecto el primero del texto, que aparece trazado con especial cuidado por ser inicial, y los dos que forman parte del numeral ordinal. Se adornan algunos con un pequeño trazo vertical tangente al extremo superior, y en el segundo ejemplar de la palabra CONSECRATA este extremo se adorna con un trazo que forma una pequeña curva hacia arriba.

Son, en cambio, totalmente diferentes los dos ejemplares de D que presenta el epígrafe, el primero de ellos capital y de trazo muy regular, y el segundo, en cambio, uncial, que presenta el rasgo superior, prolongación del trazo curvo, muy corto y muy inclinado.

En el trazado es en el que el “ordinator” muestra más titubeos. En efecto, de los ejemplares que se pueden leer en el texto, nada menos que 21, hay capitales puras (ECCLIA), unciales puras (CONSECRATA, E(ra)), y otras que es difícil clasificar de una u otra manera, pues aunque estén redondeados los ángulos de conjunción del trazo vertical y los horizontales inferior y superior, sin embargo éste tiene una tendencia a hacerse más o menos recto. Hay también grandes diferencias en la extensión de los trazos horizontales, que se distinguen, asimismo, a veces, porque están grabados con tendencia a irse hacia arriba. Destaca la estrechez del último ejemplar del segundo renglón (ET), en el que el “ordinator” tuvo que apretar las dos letras para que cupieran en un tan reducido espacio. Por otro lado, presentan pocos adornos, que se limitan o bien a un pequeño trazo vertical tangente a los extremos de los trazos horizontales (ECCLIA), y preferentemente a uno solo de ellos, o bien a la prolongación hacia arriba y a la derecha del extremo superior del trazo curvo de los ejemplares unciales (CONSECRATA, MAGDALENE, E(ra)).

Los tres ejemplares de F son capitales, y se diferencian únicamente por la mayor o menor oblicuidad que presentan los trazos horizontales, cosa que se pone

de relieve, sobre todo, en FVIT, en donde esta característica es muy acusada. El único ejemplar de G, capital, también se caracteriza por prolongar el extremo superior de su trazo en diagonal hacia la derecha, y porque su trazo curvo principal se convierte en recto en su tramo central, dirigiéndose oblicuamente hacia la derecha.

La H de HONORE, como corresponde a un ejemplar uncial, es minúscula, sin ninguna particularidad digna de mención, a no ser que el trazo vertical derecho se prolonga hacia abajo algo más que el izquierdo.

Hay 28 ejemplares de I, con un trazado exactamente igual, y que solo se distinguen en el resultado. Son dignas de mención las primeras I de RELIQVIIS, de tamaño inferior para ser embebidas en las L que las preceden, hecho que se repite dos veces, en la segunda y en la tercera líneas, y que aparece geminada, embebidos ambos ejemplares, en la palabra ALIIS. Casi todos ellos se adornan con sendos trazos horizontales tangentes a ambos extremos del trazo vertical, aunque en ocasiones falta en el extremo inferior.

Hay un solo ejemplar de K (K(a)L(endas)), grabado del modo característico en la epigrafía de esta época y de esta zona, que se corresponde con la minúscula gótica, y que está compuesta por un trazo vertical inicial, a modo de asta montante, del que parte otro trazo curvo que se cierra sobre aquel, a modo de panza, todo ello completado por un tercer trazo, que partiendo del borde inferior del trazo curvo, avanza en diagonal hacia la derecha y en sentido descendente.

No sabemos si el primer ejemplar de L (ECCLIA) es minúsculo - como correspondería al aparecer H minúscula y E uncial -, o bien lo que ocurre es que el trazo horizontal inferior está tapado por el encintado del sillar, pues coincide con el borde. Los demás ejemplares de dicha letra son capitales, distinguiéndose entre ellos solamente por la diferente longitud del trazo horizontal inferior, así como por la mayor o menor horizontalidad del mismo. Está trazada con un evidente mayor cuidado la correspondiente a la palabra ALIIS, quizás porque en ella están embebidas las dos I que la siguen.

Hay siete ejemplares de M, grabados todos ellos de la misma forma. Se trata de caracteres unciales, con sus dos primeros trazos unidos en sus extremos inferiores por medio de otro trazo redondeado, de tal manera que forman un círculo a modo de una O. Es un tipo muy corriente en la epigrafía de esta época en la zona que nos ocupa, y la hemos encontrado en muchos otros sitios.⁴ En este epígrafe las diferencias son solamente de tamaño -destaca el ejemplar de la palabra EVFEMIE, en la que el "ordinator" apretó el texto, de modo que el resultado es el menor tamaño de la M-, y por el mayor o menor cuidado en la grabación. A este respecto, hay que decir que la de grabación más cuidadosa es la que forma parte del numeral.

Los cinco ejemplares de N que existen en el epígrafe son de la misma traza, aunque su ejecución no sea igual, y puedan establecerse diferencias entre ellos en lo referente a su mayor o menor anchura, así como en la mayor o menor inclinación del trazo horizontal que une los dos trazos verticales. Lo mismo cabe decir de los seis ejemplares de O que aparecen, y que se diferencian entre sí por una mayor o menor regularidad en el trazado, así también como por su tamaño.

Hay un solo ejemplar de P, que se caracteriza, en primer lugar, por sobresalir ligeramente de la caja del renglón por su borde inferior, además de presentar el trazo vertical ligeramente inclinado hacia la derecha, y presentar la panza poco redondeada; el trazo vertical, por otro lado, se adorna con un pequeño rabillo tangente a su extremo inferior.

Los dos ejemplares de Q son exactamente iguales en su disposición y trazado, cosa natural porque forman ambos parte de la misma palabra repetida (RELIQVIIS), que presenta las mismas características las dos veces que aparece en el texto⁵. Ambas Q tienen el trazo circular ligeramente ovoide y la cola con las mismas características: saliendo de la tangente inferior, y sobresaliendo ligeramente por la parte inferior de la caja.

Son siete los ejemplares de R, que tienen todos ellos el trazo semicircular poco regular, presentando además el trazo oblicuo con una inclinación distinta y punto de partida diferente; en cambio, el tamaño de todos ellos es el mismo.

Los numerosos ejemplares de S que presenta el epígrafe son diferentes en la ejecución y varían entre sí por la mayor o menor curvatura, así como en la mayor o menor anchura de sus senos, todo ello con el evidente fin de ocupar el espacio justo; se adornan con un pequeño trazo vertical en cada uno de los extremos de la letra.

Son muy diferentes entre sí los ejemplares de T existentes. Todos ellos, sin embargo, se pueden clasificar como mayúsculas visigóticas, con el trazo superior horizontal izquierdo más o menos curvado hacia abajo, y el superior derecho doblado hacia arriba. Todos ellos, menos uno (ET S, renglón 2º) curvan hacia la derecha el trazo vertical en su tramo inferior, que en un caso (ET RELIQVIIS, línea 3ª) vuelve hacia la izquierda hasta tocar el tramo vertical, formando una pequeña panza irregular.

Los nueve ejemplares de V, semejantes a una A invertida, de trazado similar todos ellos, se diferencian entre sí solamente por la mayor o menor abertura del ángulo, y porque en algunos casos presentan uno de los trazos más alto que el otro. Hay tendencia en ellos a adornarse con un pequeño trazo tangente a los extremos superiores.

Por fin, los cuatro ejemplares de X pertenecen al numeral y de ellos, los tres primeros están ligados, unidos por los extremos de sus aspas, que además están adornados por el consabido trazo horizontal, hecho patente en el ejemplo del numeral que está suelto.

5. Las únicas letras embebidas que la inscripción ofrece son I después de L -una sola en la palabra RELIQVIIS, que aparece dos veces en el texto, y I geminada en la palabra ALIIS-. Hay que hacer notar también que la T final de FVIT es de tamaño menor que el resto del letrado, pero no está embebida, y no está claro si el motivo de su original trazado es el ornato, o si obedece ello a una imprevisión del "ordinador", enmendada luego comprimiendo el trazado en un espacio tan minúsculo como el que ocupa. Ya hemos dejado constancia de que los tres ejem-

plares de X que aparecen seguidos en el numeral, están unidos entre sí por los extremos, pero, en realidad, no se puede considerar como ligadura más que la I y la V de la palabra EIVDE, en la que el segundo de los dos tipos está representado simplemente por un pequeño apéndice curvado, que, partiendo del tercio superior del trazo vertical, tuerce hacia la derecha y hacia arriba, sobresaliendo de la caja por su borde superior.

En cambio, son abundantes las abreviaturas, que son las siguientes:

ECCLIA = ECCL(es)IA (renglón 1°)
 ALFOSO = ALFO(n)SO (renglón 1°)
 AVRIEN = AVRIEN(se) (renglón 1°)
 EPO = EP(iscop)O (renglón 1°)
 I = I(n) (renglón 1°)
 BI = B(eat)I (renglón 1°)
 CV = CV(m) (renglón 2°)
 EIVDE = EIV(s)DE(m) (renglón 2°)
 S = S(ancti) (renglón 2°)
 VICETII = VI(n)CE(n)TII (renglón 2°)
 MR = M(a)R(tyris) (renglón 2°)
 S = S(anctae) (renglón 2°)
 S = S(anctae) (renglón 3°)
 E = E(ra) (renglón 3°)
 M = M(illesima) (renglón 3°)
 KL = K(a)L(endas) (renglón 3°)

Todas ellas son totalmente normales en la epigrafía latina medieval, y, naturalmente, en la epigrafía de la zona y de la época, y es de hacer notar el cuidado puesto por el “ordinator” en poner de relieve que se trata de abreviaturas, para lo cual utiliza el sistema más frecuente, consistente en un trazo horizontal situado encima de la letra precedente a aquella o aquellas que se eliminan, recurso que es el utilizado con más frecuencia en la escritura visigótica para elidir sobre todo las consonantes nasales. Sobre los numerales referentes a la Era, aparece un pequeño ángulo con el vértice en la parte superior, que es, ni más ni menos que la representación esquemática de una A, que significa que la cifra representa un ordinal, y que ese ordinal está en género femenino, del mismo modo que con la numeración arábiga actual, se escribe 1° y 1ª, 2° y 2ª, etc.⁶

Al hablar más arriba de las características paleográficas de las T del texto, hemos dicho que el correspondiente a ET RELIQVIIS (línea 3ª) se diferencia de los demás ejemplares por cerrarse por su extremo inferior su rasgo vertical. Pues bien, puede tratarse también de una abreviatura que represente la preposición cum. No tenemos argumentos paleográficos ni epigráficos para aceptar tal hipótesis, pero si no se trata de una abreviatura no tiene sentido que el trazado de esta T difiera tanto del trazado de los demás ejemplares, tan similares entre sí todos ellos. Por

otro lado, en una inscripción tan cuidadosamente ejecutada, y que presenta unos rasgos lingüísticos tan correctos, parece difícil admitir una conjunción ET uniendo un genitivo (desde EIVSDEM hasta EVFEMIE) con un ablativo que exige dicha preposición, y que, a mayor abundamiento, aparece claramente en CVM RELIQUIIS de la 2ª línea. Es por ello que, a pesar de la debilidad de los argumentos, nos inclinamos a aceptar esta hipótesis

6. La interpunciones, muy abundantes, son del tipo más frecuente en la epigrafía de esta época en esta zona, y están formadas por tres puntos dispuestos en sentido vertical y que tienen por fin separar las palabras. En algunos casos en que aparentemente faltan, puede ocurrir que lo que realmente pasa es que la interpunción se encuentra tapada por el encintado de la sillería, pues este hecho ocurre siempre cuando se da la casualidad de que entre los dos elementos en medio de los cuales falta la interpunción, coincide el fin de palabra con el fin del sillar. Así ocurre con AB ALFO(n)SO / AVRIEN (línea 1ª); RELIQUIIS / EIV(s)DE(m) (línea 2ª). En cambio, no aparecen entre preposición y sustantivo, percibidos por el autor como una unidad semántica: AB ALFO(n)SO (línea 1ª); CV(m) RELIQUIIS (línea 2ª). Separan también las interpunciones cuidadosamente los diversos elementos de la data.

7. Se trata de la inscripción conmemorativa de la consagración de la iglesia, efectuada en el año 1200 por el Obispo de Ourense D. Alfonso, electo en 1174 para suceder en la Sede Orensana al Obispo Don Adán⁷, que aparece citado en el testamento de D. Fernando Oduariz⁸, y que se mantiene en su sede hasta 1212, fecha en que todavía aparece citado como Obispo en un documento de venta otorgado por Domingo Guimaraz⁹. Se trata del mismo D. Alfonso que consagró el altar mayor de la Catedral de Ourense en el año 1194¹⁰, precisamente con reliquias de San Martín traídas expresamente de Tours¹¹. Fue este Obispo también el que consagró la Iglesia de San Juan de Arcos¹², personaje que añadía a su empeño constructor y fundacional, el deseo de la perpetuación epigráfica de su memoria. Muñoz de la Cueva le atribuye también la consagración de las iglesias de Santa Comba de Bande y de San Cristóbal de Bubal.

8. La inscripción fue leída y publicada por el P. Flórez¹³, el cual, evidentemente, no la vio, y él mismo dice que la toma del P. Argaiz. Por ello, se trata de una lectura con más defectos de los que cabría esperar y desear. Dice así:

“Consecrata fuit Ecclesia ista ab Alphonso Au / riensi Episcopo in honorem Beati Martini cum / reliquiis, et Sanctae Mariae Magdalenae, et Sanc / tae Eufemiae, et Sancti Vincentii Martyris cum / reliquiis. Era MCCXXXVIII. XVII Kal. Maii.”

Como se puede ver, su lectura difiere de la nuestra en diversos puntos:

- a) no lee la palabra EIV(s)DE(m), ni tampoco ALIIS.
- b) lee XVII Kal.Maii, cuando claramente en el texto hay XVI K(a)L MAII.
- c) modifica el orden de los santos a los que pertenecen las reliquias, dejando para el final a San Vicente.
- d) pasa por alto el rasgo de la T de la palabra ET del último renglón.
- e) modifica la ortografía.

La publica también D. Angel del Castillo¹⁴, de cuya lectura, quizá por haberla hecho, según él mismo confiesa, con excesiva precipitación, disentimos en los siguientes puntos:

- a) no lee la A final de la palabra ISTA (línea 1ª), que suple, en cambio, en la transcripción, y que, a nuestro juicio, es perfectamente legible (menos claramente grabada está la A de AB (línea 1ª), que, sin embargo, lee).
- b) transcribe, pero no copia, el grupo S(ancti) VICE(n)TII M(a)R(tyris).
- c) lee como C, y aclara “por Vicentii”, la T, que a nuestro modo de ver, está perfectamente clara, pero que por tener redondeado hacia la derecha el trazo inferior-como, por otra parte, ocurre con los demás ejemplares del texto-, puede prestarse a confusión en una lectura precipitada.

9. Desde el punto de vista formulario, no hay nada que añadir a lo que en otra ocasión hemos dicho acerca de la inscripción de consagración de la Iglesia de San Juan de Arcos, que ya hemos recalcado que fue efectuada por el mismo Obispo, y que, como es natural, tiene una fórmula similar. Únicamente cabría añadir que en ésta, la concordancia del ablativo agente “ab Alfonso Auriensi Episcopo” es correcta y no induce a dudas, al aparecer escritas las O finales tanto de ALFO(n)SO como de EP(iscop)O, que en la de San Juan de Arcos es incorrecta; todo ello atribuible a un mayor cuidado en la confección del epígrafe, como demuestra también el hecho de la enumeración cuidadosa de las reliquias utilizadas en la consagración.

10. Como colofón, damos una traducción:

“Fué consagrada esta Iglesia por Alfonso, Obispo de Orense, en honor de San Martín, con reliquias del mismo y de San Vicente Martir y de Santa María Magdalena y de Santa Eufemia y con otras reliquias. En la Era 1238 (año 1200). A día 16 de Mayo.”

II. LA INSCRIPCIÓN CONMEMORATIVA DE LA FUNDACIÓN

1. En el mismo lugar que la anterior, es decir, en el muro sur de la iglesia, igualmente, y en dos líneas que ocupan 7 sillares de dos hiladas. Los sillares, de los que los primeros de la izquierda están colocados algo más altos que los de la derecha, tienen el borde superior situado a 2,15 m. del suelo, y el inferior a 1,54 m. Se halla

la inscripción a la derecha de la puerta lateral, grabada profundamente en el granito, con el fondo redondeado y no a bisel, y su estado de conservación es muy bueno. Al igual que la inscripción anterior, recientemente ha sido repintada.

2. El texto de la inscripción dice:

VRACE : F : QVE : EĀ : FV̄DITVS : / EDIFICAVIT

VRACE:F: QVE: EĀ:FV̄DITVS:
EDIFICAVIT

Que, desarrollada, hay que leer así:

VR(r)AC(a)E : F(ilia) : QV(a)E : EA(m) : FV(n)DITVS : / EDIFICAVIT.

3. El soporte, como ya hemos dicho, es granito, ocupa siete sillares del lienzo sur de la iglesia y está profundamente grabado (1 cm. aprox.), con el fondo de la incisión redondeado, bien originariamente, bien por efecto del paso del tiempo. Cada una de las hiladas mide aproximadamente 50 cm. (es difícil hacer la precisión exacta, porque presentan la curiosa particularidad de que forman como una escalera descendente de izquierda a derecha), y la anchura de cada una de las piezas es muy variable.

El tamaño de los caracteres es bastante regular, y se observa, en general, que la pretensión del “ordinator” es destacar esta inscripción sobre la otra. Así, si bien las letras varían en altura desde 6,5 hasta 13 cm., sin embargo casi todas ellas miden entre 9 y 13 cm. Parece dispuesta cada una de las dos líneas como continuación de las dos primeras de la inscripción de la consagración que aparece a la izquierda de la puerá lateral sur, y esta intención condiciona los espacios interlineales, que por ello, y por el descenso brusco del borde de los sillares, presentan diferencias acusadas en los espacios inferior y superior. El “ordinator”, a pesar de su intención, no mostró en la disposición de este epígrafe, el mismo cuidado exquisito con el que dispuso el anterior. Las medidas aproximadas son:

Espacio superior (entre el borde superior del sillar y la caja de la primera línea): entre 3 y 7 cm.

Primer renglón: entre 7 y 13 cm.

Espacio interlineal: entre 21,5 y 24 cm.

Segundo renglón: entre 6,5 y 12 cm.

Espacio inferior: entre 8 y 20 cm.

Hay que recalcar que las diferencias que se observan están en buena medida

condicionadas por la irregularidad de dos de los sillares: el primero de la hilada superior y el segundo de la inferior.

4. El epígrafe está grabado con caracteres visigóticos, pero con claras influencias de la escritura uncial, de tal manera que, si atendemos a la forma característica y repetida de las letras D y E, podríamos llamarla semiuncial¹⁵.

Los tres ejemplares de A son similares, con el ángulo prácticamente igual, y con el trazo horizontal perfectamente claro. Las únicas diferencias que observamos consisten en que en el primero y el tercer ejemplar el rasgo oblicuo izquierdo es sensiblemente más largo que el derecho, y el ángulo superior es ligeramente redondeado en los dos primeros.

Hay dos ejemplares de C, semejantes entre sí, y que se diferencian en el tamaño y en la mayor regularidad del primero de ellos. Se adornan en sus extremos con un pequeño trazo tangente.

Quizá lo más interesante, desde el punto de vista paleográfico, sea el grabado de los dos ejemplares de D que existen en el texto, ambos unciales, y cuyo trazado es muy semejante, así como su tamaño.

Cuatro son los ejemplares de E, de forma más o menos uncial, y que se diferencian entre sí solamente por los resultados de la grabación, porque el trazado es similar. Hay que advertir, sin embargo, que de ellos el tercero (EA(m), l. 1) lo hemos leído interpretando como recto el trazo que en la E de la escritura uncial aparece siempre como curvo, ya que el encintado del sillar lo oculta en parte, y porque nos parece lógico que el “incisor” haya tenido que tomar esa solución para no salirse del soporte hacia la izquierda. Podemos advertir esto mismo en el último ejemplar, correspondiente a EDIFICAVIT (l. 2), en la que el grabador optó por darle al trazado solución recta con objeto de que la letra cupiera en el sillar.

Los ejemplares de F son tres, los tres capitales, cosa normal en los textos escritos con letra semi-uncial¹⁶ y de la escritura uncial tardía¹⁷, pero con diverso resultado de trazado y con un adorno en los extremos del trazo vertical en dos de ellos.

Los cuatro ejemplares de I se diferencian por el tamaño y porque unos se adornan con pequeños trazos tangentes con sus extremos, y otros no¹⁸. El único ejemplar de Q, capital, y de trazado bastante regular, hace sobresalir la cola por debajo de la caja del renglón. También es capital y muy regular la R, cuyo trazo curvo es muy amplio, y cuyo martillete desciende hasta tocar la línea de caja del renglón, rasgo típico también de esta escritura¹⁹. La S se adorna con los consabidos rasgos tangentes a los extremos del trazo, dispuestos ambos en diagonal de derecha a izquierda.

Son formas típicamente semiunciales los dos ejemplares de T, que contienen las características de éstas: trazo superior horizontal recto, y trazo inferior con vuelta que se retuerce hacia la derecha, anunciando la forma característica que adopta la T en la escritura visigótica. Por último, los tres ejemplares de V que ofrece el epígrafe se diferencian entre sí solamente en el tamaño y en la mayor o menor igualdad de los trazos que forman el ángulo.

5. Las interpunciones están formadas por tres puntos colocados en sentido vertical, sistema normal de la epigrafía de esta época y de esta zona, y sirve para separar cada una de las palabras que forman el texto.

No hay ninguna letra embebida, ni tampoco ligatura alguna. Solamente es de notar la presencia de la sigla F (línea 1), que luego discutiremos, y la notación normal de las nasales mediante un trazo horizontal situado sobre la vocal anterior: EĀ = EAM; FV̄DITVS = FV(n)DITVS.

En lo referente a la lengua solamente citaremos la simplificación en E del diptongo AE, hecho, por otra parte, absolutamente normal en el latín medieval ya desde muy antiguo.

6. Tiene relación, unidad, y forma cuerpo con la anterior inscripción, situada al otro lado de la puerta lateral sur del edificio, de la que es continuación. Indudablemente, se trata de perpetuar el recuerdo de la piadosa donante que construyó a sus expensas desde los cimientos (funditus) la iglesia.

7. La inscripción está citada, que no publicada, como continuación de la de la "consecratio", por el P. Flórez²⁰, que dice: "...Urraca fecit, quae et edificavit"; lo cual demuestra, evidentemente, que no la vió, sino que, como él mismo confirma, la tomó del P. Argaiz, el cual, a su vez, con toda seguridad debió de fiarse de algún corresponsal poco escrupuloso, ya que los errores son varios y llamativos, pues claramente la inscripción dice EA(m), y no ET; VRACE, y no URRACA.

D. Angel del Castillo, que también la publica como continuación o apéndice de la anterior de la consagración²¹, corrige la lectura del P. Flórez, y lee: "...Vrace (por Urraccae) F(Ferdinandi ?) que (por quae) ea(m) funditus edificavit (por aedificavit)".

8. ¿Quién fue la donante constructora de la iglesia? Es el punto más oscuro y más difícil del estudio de la pieza. El propio D. Angel del Castillo²² dice que puede tratarse de D^a. Urraca Fernández, hija de D. Fernando Pérez de Traba, cuyo testamento, de 1199, fue publicado por López Ferreiro²³. Es difícil tomar postura en este tema, pero parece que no puede tratarse de esta Urraca Fernández, ya que en un documento muy poco posterior, de 1202²⁴, aparece la iglesia de Cornuziis (Cornoces) como legado en testamento al Cabildo, juntamente con la de Rouzous (Rouzós), muy cercana a ella, por una tal Sancha Yañez, que de no ser la fundadora no podría legarla. El propio D. Angel del Castillo reconoce que en el testamento de D^a. Urraca Fernández no figura la iglesia de Cornoces entre las muchas que cita.

Creo, por otro lado, que es muy aventurado asegurar que la sigla F del primer renglón pueda ser la abreviatura del patronímico Ferdinandi, y, en cambio, es mucho más usual, y constituye una técnica normal a lo largo de la historia de la epigrafía latina, la abreviatura F(ilius) o F(ilia), repetida hasta la saciedad en inscripciones de todo tipo. De aceptar esto, tendríamos la personalidad de una mujer,

evidentemente mostrada por medio del relativo femenino QV(a)E, y el nombre de su madre en genitivo, componiendo con la sigla F(ilia) su filiación. ¿Qué ha ocurrido con el nombre de la donante? Caben dos hipótesis: la primera, que la puerta sur se haya abierto posteriormente (no hay ningún dato arquitectónico que demuestre la existencia de tal puerta en el plano primitivo, sino que más bien parece posterior, y la propia existencia del arco de medio punto situado encima del arquitrabe de la puerta parece indicar la existencia de reformas en dicho lienzo), de modo que se haya destruido para abrirla o reformarla el nombre de la oferente; la segunda, que la oferente -mujer, sin duda, como demuestra el femenino QVE- la haya construido en memoria de su madre, con lo que su nombre no importaría, y la interpretación del epígrafe habría que hacerla así: “La hija de Urraca (fue) la que...”.



NOTAS

¹ SACO CID, JUAN L. y SACO RIVERA, JUAN A. "A "Consecratio" dunha igrexa na terra do Carballiño: Santa María de Arcos". *Boletín Auriense*, XXIV (1994) 141 - 152.

² Entrecomillamos, porque lo cierto es que una bienintencionada pero lamentable reparación de la iglesia de Arcos, con lavado de piedra por el procedimiento de chorro de arena a presión ha borrado la inscripción, que actualmente casi no es posible leer.

³ MILLARES CARLO, A., *Paleografía Española*, Barcelona, 1929, I, 26.

⁴ P. ej., en S. Pedro de la Mezquita (cf. SACO CID, J.L., "O epígrafe da Igrexa de S. Salvador de Prexigueiró". *Porta de Aira*, 5 (1992-93), 258, n. 4); también en Ribadavia, y en una lápida sepulcral de Celanova.

⁵ P. ej.: la primera I embebida en los dos ejemplares.

⁶ Hemos encontrado este procedimiento en numerosos epígrafes de esta época y de esta zona. Vid. SACO CID, J.L. "O epígrafe fundacional da Colexiata de Santa María a Real de Xunqueira de Ambía". *Boletín Auriense* XX-XXI (1900-91) p. 287.

⁷ Aparece citado en un documento de 1173. Vid. DURO PEÑA, E. *Catálogo de los documentos privados en pergamino del Archivo de la Catedral de Orense (888-1554)*. Orense, 1973, p. 19.

⁸ DURO PEÑA, E. op. y loc. cit.

⁹ Ibidem, pag. 29.

¹⁰ SANDOVAL, *Historia de Sahagún*, cap. 43.

¹¹ FERNANDEZ ALONSO, B. *El Pontificado Gallego, su origen y vicisitudes, seguido de una Crónica de los Obispos de Orense*. Orense, 1897. Da como fecha de la consagración del altar de la Catedral el año 1188.

¹² SACO CID, JUAN L. y SACO RIVERA, JUANA A. art. cit.

¹³ FLOREZ, H. *España Sagrada*, 3ª ed. Madrid, 1859. XVII, p. 96.

¹⁴ CASTILLO, ANGEL DEL. "Iglesias antiguas de Galicia". *B.R.A.G.* núm. 267 (junio 1942) 72-76.

¹⁵ LOWE, E. A., "A hand-list of half-uncial manuscripts", in *Miscelanea Ehrle*, IV, Roma, 1924, 35.

¹⁶ MILLARES CARLO, A., *Paleografía Española*, Barcelona, 1929, I, 37 ss.

¹⁷ NUÑEZ CONTRERAS, L., *Manual de Paleografía*, Madrid, 1994, 295.

¹⁸ Curiosamente, quien haya repintado el epígrafe no marcó la I de FV(n) DITVS, quizás debido a que es el ejemplar más pequeño y a que está muy cerca del borde del sillar, con lo cual no se ve muy bien.

¹⁹ MILLARES CARLO, A. op. cit., I, 37. NUÑEZ CONTRERAS, L., op. cit., 241.

²⁰ FLOREZ, E., *España Sagrada*, XVII, 98-99.

²¹ CASTILLO, A. DEL, "Iglesias antiguas de Galicia". *B.R.A.G.*, núm. 267 (junio, 1942), 72-76.

²² Op. y loc. cit.

²³ LOPEZ FERREIRO, A., *Galicia Histórica*, Santiago, 1901, 84-89.

²⁴ DURO PEÑA, E., *Catálogo de los documentos privados en pergamino del Archivo de la Catedral de Orense (888-1554)* Orense, 1973, 23.

